

LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio: \$ 1

Publicación anarquista

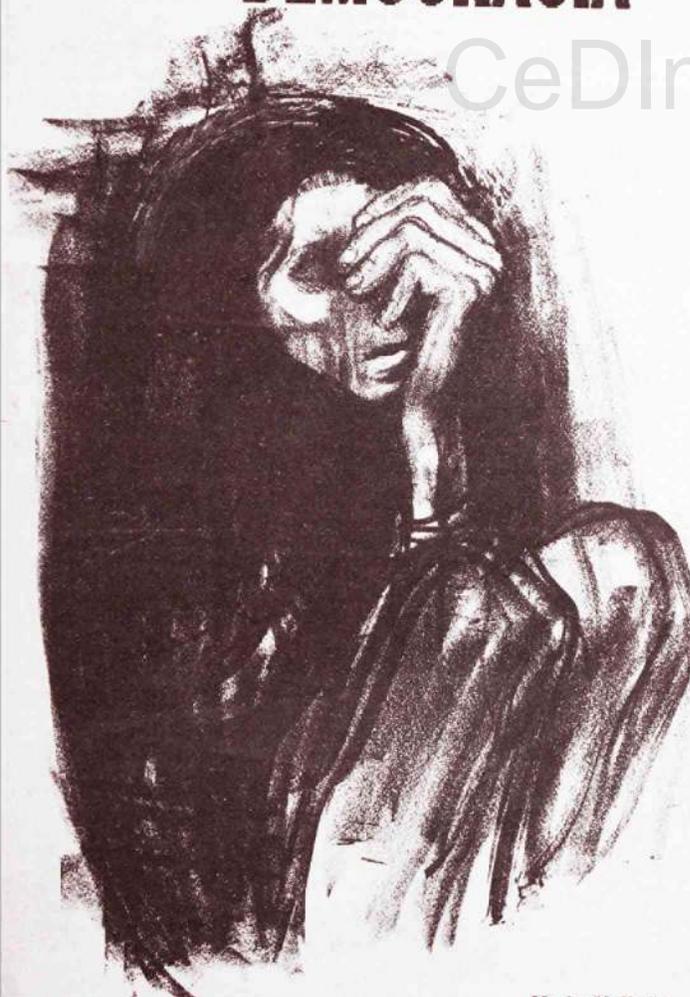
Nº 8193
JUNIO - JULIO /95

RECONCILIACION

ELECCIONES

DEMOCRACIA

OPERETA



TRAS EL PROFUNDO SILENCIO, COMENZARON A OIRSE VOCES. VOCES DE BARÍTONOS, DE SOPRANOS, DE TENORES. VOCES GRAVES, AGUDAS, APLAUTADAS, FALSETES...

Y EL INMENSO Y VIELO ESCENARIO (ESCENOGRAFÍA Y COREOGRAFÍA ADECUADAS CON TECNOLOGÍA Y CIBERNÉTICA MODERNAS) TEMBLÓ DE DERECHA A IZQUIERDA TRAS LAS GESTICULACIONES Y DESPLAZAMIENTOS DE LOS ACTORES.

LA LARGA REPRESENTACIÓN (PARECÍA UNA ÓPERA) CARGADA DE DRAMATISMO, UEGÓ A SU PUNTO CULMINANTE. Y ANTE LA SORPRESA GENERAL, LAS VOCES ENCONTRADAS, LOGRARON UNA CASI UNÁNIME FUSIÓN DE CUERPOS Y ALMAS.

SE BAJÓ EL TELÓN Y EL GRAN PÚBLICO IRRUMPIÓ CON UN SONORO Y ATURDIDOR APLAUSO, SEGUIDO DE UN GRAN SILENCIO. SE ENCENDIERON LAS LUCES Y ANTE EL ESTUPOR DE TODOS, UN LAMENTO QUE SE FUE CONVIRTIENDO EN Grito, PENETRÓ DESDE LA CALLE QUEBRANDO LA ARMONÍA DEL SEPULCRO. A.F.

Tiran a Matar

Convenría decirlo de una vez: los desocupados son los desaparecidos del sistema.

Y no resulta difícil explicarlo. Las dictaduras matan con la tortura y las balas, las "demoduras" con el hambre y la miseria (Y ambas las más de las veces, comparten esas mismas armas). Está claro que la marginación del sistema productivo es sinónimo de pobreza. Y que la pobreza lo es de la indigencia. Y que la indigencia de la enfermedad. Y que la enfermedad de la muerte. Asesinatos, entonces de eso se trata. Se sabe: quien no consume, no existe. La expulsión de mano de obra es el método que utiliza la perversa economía de mercado para la eliminación y el exterminio del excedente de asalariados. No por gusto, se entiende, sino por "necesidad" de sus planes de acumulación. Planes mundiales, por cierto, que tienen sus cabezas en los entes internacionales e imperiales y sus cuerpos cómplices en los mandamases de cada país. (Por caso, basta un ejemplo. En México, tras el plan Brady, y el MERCOSUR hay ahora más desocupados, más inflación y más pobreza que antes. Y un agregado como dato. El cólera produjo en el último año más muertes (el doble, precisamente) que el enfrentamiento entre el gobierno y la guerrilla zapatista. Cuentas claras, no?)

Y es que de planes se trata. Como el de Estados Unidos con el MERCOSUR. Y vale aquí la explicación. El mercado norteamericano está invadido por la producción japonesa. Experimenta así la contrapartida de su propia planificación expansionista. Pero también afronta por eso mismo sus consecuencias. Produce para 200 millones de habitantes pero la mitad de esa población está abastecida por la industria japonesa. Conclusión: tiene excedente para 100 millones. Podría reducir su producción a ese nivel pero eso provocaría más desocupación y asistencialismo estatal y por ende más gasto en su ahora endeble economía. Como resultado, para evitar ese desangre necesita nuevos mercados. Los que en economía se llaman ahora "mercados emergentes" y que sirven para trasladar su crisis. Y el MERCOSUR es uno de esos. Es, entonces, el plan.

Latinoamérica concentra cerca de 500 millones de habitantes, pero Estados Unidos necesita apenas 100 millones de consumidores, es decir el 20 % de esa población regional. Pero mantiene una alta capacidad de consumo. O sea que el otro 80 por ciento, 400 millones de hombres, mujeres y niños, decididamente no les importan. Y para que aquél 20 % tenga mejores ingresos es necesario también que el resto lo tenga peores. Todo, claro está, sin aumentar los ingresos globales de la región, que podrían generar una mayor riqueza y producción, y por ende una mayor independencia, y así una posible desobediencia a esos planes del norte. Para eso es necesario el "traspaso" de un sector social a otro. Es decir, pobres más pobres para que haya ricos más ricos. O sea, menos obreros asalariados (desocupación) y más gerentes financieros (dinero improductivo), bajos subsidios y grandes ganancias. En la Argentina, por ejemplo, las cifras ya son relevantes, antes que el MERCOSUR comience a funcionar a pleno. En los últimos 4 años el 25 % más pobre redujo a la mitad sus ingresos y participa del 5 % del producido nacional (PBI) mientras que el 10 % más rico aumentó en igual proporción sus ganancias y concentra el 50 por ciento de ese producto. Una torta más repartida por cierto. (La injusticia social no es una entelequia sino parte del plan en sí mismo) La cuestión se verifica paralelamente en los ingresos de uno y otro sector. Mientras un obrero gana menos de \$2,50

por hora, un gerente de primer nivel recibe 50 veces más. Es decir escasos 400 pesos mensuales contra más de 20.000. Y esto es entre asalariados. (aunque no lo parezca, un gerente también es humano...) Si se compara lo que recibe un trabajador con la ganancia del empleador, la cuestión parece una fantasía: hay empresas de primer nivel que obtienen 20.000 (veinte mil) veces más que su empleado promedio. Y no es chiste. Ahora bien. Todo puede ser peor. En nuestro país hay actualmente cerca de 3 millones de personas entre desocupadas y semidesocupadas. Es decir, computando cuatro integrantes por grupo familiar, 12 millones de condenados. Ese es el ajuste que se viene, 25 % más de caída del salario, 25 % más de inflación oculta, 25 % más de desocupados, 25 % más de miseria. Los empresarios lo saben: las posibilidades de empleo (demanda laboral) son iguales a las que había durante los meses previos a la hiperinflación de 1990. Para eso el gobierno ya se ocupó de preparar diversos sistemas de coacción. Las AFJP, que recaudan dinero para el mercado financiero (no productivo); las leyes laborales que facilitan el despido, bajan las indemnizaciones y reducen los salarios; la privatización de las obras sociales para que el estado administre los 4.000 millones de pesos que allí se recaudan. (para esto último han recibido la "ayuda" del Banco Mundial con un crédito de 200 millones de dólares para financiar esa "transformación").

Toda esta condena (MERCOSUR, desocupación, menor producción, mayor mercado financiero) está financiado, como se dijo al principio, por los organismos internacionales (F.M.I., Banco Mundial, etc.), que son los ejecutores del plan del poder. La deuda externa es, por caso, una de las formas de garantía de ese sistema. Los militares, agazapados detrás, otra. Y hay una tercera. Que nos compete a todos, que les da a los poderosos la posibilidad de serlo, y de creer en sus planes: confían en la paz de los cementerios.

Daniel Foucault

Genocidio

Están asesinando con la máxima violencia y rapidez a esos parías de la tierra que se han levantado por hambre en la antigua diócesis de Chiapas, donde fue obispo Fray Bartolomé de las Casas, el defensor de los indios. No pasan los siglos. Mientras los helicópteros artillados del ejército mexicano rocían de plomo indiscriminadamente la selva Lacadona, suenan las palabras suavonas de taimados legisladores que ofrecen clemencia a los que ya han sido acrimados. Hoy todos los corridos que canten los mariachis nos harán llorar, puesto que la izquierda del mundo ya no tiene mas armas que la música y la piedad para acompañar en su agonía a esos indios famélicos que van a ser exterminados en presencia de las naciones democráticas. Como

Manuel Vicent de "El País" de Madrid



Kathe Kollwitz

ya no existe el imperio soviético, ahora le echan la culpa a la mínima Guatemala, y en el infame cometido de enmascarar este genocidio se servirán también del bardo oficial Octavio Paz, que acaba de publicar un artículo vergonzoso, lleno de distingos escolásticos, para hurtar el bulto y quedar incontaminado en su torre de marfil rodeada de sangre. Sea usted poeta para esto. Al parecer, todos están interesados en que el trabajo sea rápido. Que maten compulsivamente a todos los rebeldes, que se abran muchas zanjas que se entierren con celeridad para que se olvide pronto la carnicería. Después de esta matanza de indios llegarán los frios analistas liberales, los compungidos socialdemócratas con mala conciencia, a explicarnos los índices de pobreza en el mundo. Y sobre la fosa común cantarán los pájaros. Dentro de poco, un nuevo volcán se despertará en otro lugar del planeta, otros parías de la tierra entrarán en erupción sangrienta, y la rebelión campesina de Chiapas se convertirá en una estampeta sepia sobre la cual muchos llorarán al son de los mariachis. Sólo nos queda la piedad para los muertos y la maldición para los asesinos tecnócratas que, además de matar a estos indios desheredados, les han robado también las palabras y los nombres de sus antiguos héroes.

SIN CONDENA

El "efecto Scilingo", dice la prensa. El cual consistió en una serie de actos de arrepentimiento de participantes de la represión extraestatal durante la última dictadura. Los dos principales meas culpas fueron pronunciados por el jefe del Ejército, general Balza, en poco más de un mes, el último con motivo del Día del Ejército.

La autocrítica militar consiste en palabras, duras en sí mismas, por cuanto admiten que la represión fue delictiva, desde el punto de vistas de las instituciones formales, pero simples palabras. El camino de la justicia sigue vedado.

Ninguna autocrítica, ni siquiera una que reputa como responsables a los que dan y a los que cumplen instrucciones de exterminio fuera del orden legal formal, impedirá -por ejemplo- que el capitán Astiz siga libre y vistiendo el uniforme de la Armada, con aspiración a lucir sobre él las insignias de un grado superior, el año próximo.

Hay autocrítica, pero el camino de la justicia está vedado. La autocrítica no anula las leyes que bloquearon el juzgamiento de niveles medios e inferiores de las fuerzas armadas. La autocrítica no levanta el indulto sobre los comandantes ni sobre el ex dictador Videla, que a fines de mayo fue fotografiado mientras recibía la comunión en una misa de homenaje al general Aramburu.

De modo que la historia es esta: autocrítica sin justicia, sin condena.

Es una mala manera de resolver la cuestión desde el punto de vista de las instituciones formales. Veamos un poco: el juicio a los jefes nazis después del exterminio masivo de la Segunda Guerra Mundial fue, sise quiere, simbólico. Apenas una docena de ajusticiados no parece guardar proporción con el crimen de lesa humanidad cometido. Pero hubo ajusticiados. Hubo un acto concreto de mínima justicia que se elevó a la categoría de símbolo.

Aquí no ha quedado preso ni un genocida. Lo que no impide que el ejército admita su culpa, sino que además subraye especialmente que los actos cometidos fueron delictivos y que incurrieron en ellos tanto los que impartieron órdenes como los que las cumplieron.

Tarea incompleta, ésta que se quiere mostrar como valientes. Jugada política, en rigor de verdad.

Por otro lado, los documentos que pueden revelar no solo la culpabilidad de las fuerzas armadas -que ya está admitida- sino datos sobre el destino de muchos prisioneros no aparecen. La sistemática destrucción de papeles quizá no haya sido completa y, en previsión de eso, el juez federal Guglielmino dictó la inmovilización con inventariado de toda la documentación oficial relacionada con la represión durante la dictadura. Alberto Pedroncini, representante de una organización de derechos humanos, confía en que esa medida podría salvar restos de información que no cayeron en la des-

trucción. Una pieza de esta papelería la constituye un sumario de 700 páginas ordenado por el radical Tróccoli en el ministerio del Interior, desaparecido por el momento, pero que se cree puede hallarse aún en algún despacho.

Puede que se logre, gracias a la medida del juez Guglielmino, rescatar fragmentos de la verdad concreta acerca de la represión, puede que no. Puede que con esos fragmentos se reconstruya en parte la memoria histórica. Y ése será quizá uno de los pocos resultados que ofrezca esta operación de blanqueo. Pero no cabe hacerse ilusiones sobre la justicia, ni siquiera la formal.

No significa esto que la lucha de las organizaciones de derechos humanos esté clausurada. La lucha por la libertad se alimenta de testigos molestos, de debates no cerrados. La memoria se reconstruye angustiosamente, por partes sueltas, datos arrebatados al silencio.

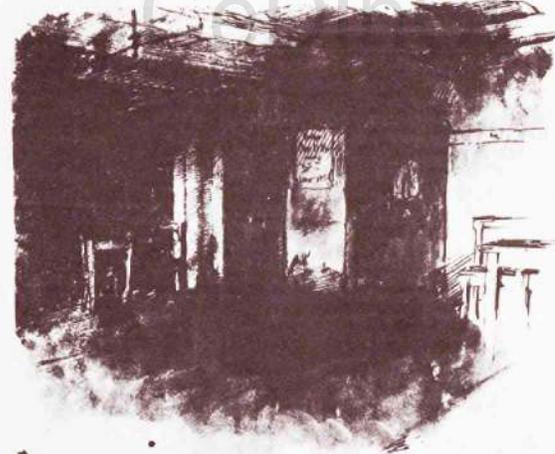
Hay un dolor y un duelo en este momento en la Argentina. Las futuras

generaciones sabrán que sirvieron para algo

Pero un hijo cuyo padre no murió sino que está para siempre desaparecido, o un padre que jamás supo dónde el cadáver de su hijo se convirtió en cal o arena o fosforescencias marinas, serán datos chirriantes.

La libertad y la justicia se abrirán paso, es cierto, no merced a los mártires y la revisión obsesiva del pasado, pero sí debido a que una serie de asuntos en los que la burguesía liberal fracasó y a los cuales la gran burguesía fascistoide dio cierras falsos, suturas groseras, -y de cuya existencia los hijos y nietos de los desaparecidos son signos encarnados, vivos y palpantes- continuarán formulando la misma, reconocible pregunta: ¿quién y cómo puede, de una manera definitiva, desatar el nudo de los derechos humanos en esta y en cualquier sociedad donde, con o sin guerra sucia, la iniquidad despiadada es la naturaleza última del poder?

Audio



Kathe Kollwitz

CUENTO INOCENTE

Agazapado (posición de feto)... esperando. La primera claridad. Los lentos y prolongados primeros movimientos. Los primeros rayos dorados. Movimientos verticales, horizontales, desacompañados... Rayos que se multiplican, que hieren. Alucinaciones, y nuevamente la oscuridad. El reflejo de la Luna de las estrellas en el puñal que penetra las sombras, las múltiples sombras.

El reflejo de la Luna, las estrellas, el calor del sol en el puñal; el gran incendio. "Y se hizo la luz".

Desnudo (y sin el puñal) semi erguido, con una mano en el sexo y la otra haciendo de visera, se acercó al gran incendio que se estaba consumiendo y convirtiéndose en un fuego acogedor, al tiempo que se le pasaba "la curda".

Amanecer Fiorito

CanCIÓN última

*Pintada, no vacía
pintada está mi casa,
del color de las grandes,
pasiones y desgracias.*

*Regresaré del llanto,
a donde fue llevada,
con su derrieta mesa,
con su ruinosa cama.*

*Florecean los besos,
sobre las almohadadas,
y en torno de los cuerpos,
llevará la sabana,
su intenso enredadera,
nocturno, perfumada*

*El odio se amortigua,
detrás de la ventana...*

*Seis la garra suave.
Dejadme la esperanza,
dejadme la esperanza,
dejadme la esperanza...*

*Pintada, no vacía,
pintada está mi casa...*

Miguel Hernández

LA RAZON

EN LUCHA

El poder los acusó de subversivos, pero para su mal no sólo siempre habrá pobres, también siempre habrá estudiantes. Pese a los intentos por adormecerlos vuelven a poblar las calles y las plazas. Únicamente su lucha frenará la denigrante Ley de Educación Superior. SALUD COMBATIVOS ESTUDIANTES

"LA JUSTICIA"

DAR A CADA uno lo suyo. Sí, pero, ¿cómo se sabe lo que hay que dar? Aunque imagináramos costumbres justas, ¿cómo practicarlas justamente? Aunque tuviéramos leyes justas, ¿cómo interpretarlas? Apenas conocemos, por ráfagas, nuestra propia conciencia; la conciencia ajena es la noche. Cometamos de una vez la suprema injusticia de no ver las intenciones; juzguemos los hechos. Los hechos también son la noche. ¿Cómo restablecer la realidad física de un episodio social? No podemos averiguar el tiempo que hará mañana, y queremos definir los remolinos misteriosos de la vida. En la selva inextricable de los apetitos queremos encontrar el testimonio incorruptible. Queremos, para iluminarnos, hacer comparecer a las sombras; para convencernos, hacer declarar a la hipocresía; para no ser crueles, citar a la crueldad; para sentenciar contra los hombres, oír a los hombres. ¿Dónde está la verdad? ¿Está en el silencio de los que dejaron crujir sus huesos dentro del borceguí inquisitorial, o está en las confidencias del acusado a la moda? Los inocentes se alucinan, y confiesan crímenes que no han hecho. ¿Qué mayor gloria para un abogado, que la de salvar a un bandido? Nos quejamos de la lentitud de los procesos: si los jueces fueran absolutamente justos y medianamente razonables, no se atreverían a fallar nunca.

Ilusionémonos con que nuestras leyes fueron justas ayer, y sopor-témoslas hoy, mas recordemos que la moral es distinta según la época y el sitio, y que no cabe la ilusión de que la justicia presente no sea la iniquidad futura. Demasiado débiles para las responsabilidades de la hora actual, lo somos mucho más para las responsabilidades del porvenir. Las consecuencias de nuestros actos son incalculables. Lo infinitamente pequeño aterra. El problema fatal lo penetra todo. No caminemos un paso por no aplastar al laborioso insecto. No respiremos por no quitar su átomo de oxígeno a pulmones venerables. La duda nos amordaza, nos ciega, nos paraliza. Lo justo es no moverse. El justo, como el fiel de la balanza simbólica, debe

petrificarse en su gesto solemne. Resolverse a no hacer el mal es suicidarse, y sólo los muertos son perfectamente justos.

Para volver a la Naturaleza, soberbiamente injusta, forzoso es elegir entre la clemencia y la ferocidad. Para existir, Dios se hizo a ratos despiadado, y a ratos misericordioso. O verdugos o víctimas. Perdonar a unos es castigar a otros, y la tiranía está hecha de servidumbres. Sancho Panza, por cuya boca solía hablar la sabiduría del inmortal caballero, no gobernaba su insula igual que Nerón gobernaba Roma, pero ambos son humanos. La sociedad completa el destino fisiológico de las criaturas. La injusticia de las civilizaciones prolonga la injusticia fundamental de la especie. Por el único crimen de nacer, unos nacen débiles y enfermos y otros robustos; unos inteligentes y otros idiotas; unos bellos y otros repugnantes. Algunos están ya condenados al asco y al desprecio en el mismo vientre de su madre; algunos ni siquiera nacen vivos. Nosotros hemos añadido algo a todo eso; por el único crimen de nacer hemos conseguido que unos nazcan esclavos y otros reyes; unos con el sable y otros bajo el látigo.

Nuestra justicia obra porque es esencialmente injusta. Se apoya en la fuerza armada. Su prestigio es la obediencia de los que no tienen fusil. Su misión es conservar el poder a los que lo gozan. Su objeto, defender la propiedad. ¿Por qué indignarse de la venalidad de los que nos magistrados? Ceden a la energía soberana según la cual está organizada la humanidad moderna: el oro. Emplean en su pequeño mundo el espíritu universal. Cuando se acercan siglos mejores corromperemos los tribunales por medio de nobles ideas y hermosas metáforas. Mientras tanto, no lloremos demasiado las injusticias que nos hieren; no nos lamentemos sin medida del brazo brutal que nos sacude, de la calumnia que nos envenena. Las injusticias extremas son útiles; ellas, sembradoras de cóleras sagradas, han despertado el genio, han revolucionado los pueblos y han fecundado la Historia.

Rafael Barrett

"DIGNIDAD"

"El 31 de mayo de 1981 fue el comienzo de una larga pesadilla. No quiero hablar de esa época o de esos días porque en principio todavía estoy acá, está mi hermano, hay mucha gente en la que tengo que pensar. Y es muy difícil hablar de cosas en un país y en un tiempo en que hay tanta impunidad y tanta gente por la calle. Lo que sucede, lo que se está jugando acá, es mucho más que el hecho de si yo voy a salir o no. Por un lado hay muchas presiones políticas para mantenerme adentro, hay mucha gente que tiene miedo de lo que yo. También llegar a decir cuando esté afuera. También por otro lado del servicio penitenciario, lo que se está jugando son dos alternativas distintas. Voy a tratar de ex-

plicarlo. El servicio penitenciario sostiene que, para que un preso pueda salir en libertad tiene que arrastrarse, tiene que humillarse, tiene que ser capaz de soportar cualquier vejación sin protestar. Y yo estoy tratando de demostrar que uno puede salir sin tener que arrastrarse y manteniendo su dignidad. Y que no estoy dispuesto a pagar cualquier precio por salir. Con Pablo es como si fuésemos uno solo, nos hemos reencontrado después de tantos años. Pablo está saliendo adelante, está estudiando, está volviendo a reconstruirse y desde su propia identidad que es lo más importante, y juntos. Y con mis compañeros la relación es fantástica, especialmente con los menores, con los chicos con los que tra-

Sobre Moral y Etica

"Mi Hija"

Me acuerdo de un día particularmente brillante... con todo el sol. Nos habías advertido más que de costumbre que no nos quedásemos dormidos. Te acompaña hasta la escuela, la escuelita 25. Te dejé en la puerta y entraste.

Tenías seis años y hacías primer grado. Eras tan pinina que enseguida te perdí de vista. Te volví a ver formando fila, con tu carita amorosa de cejas severas... y la maestra al lado. Y de pronto tu figurita que empieza a crecer y la de la maestra a empequeñecerse. Te quería mandar a izar la bandera y vos cada vez más grande y radiante, negándote. Y todo que se "ensombrecía". Miré la bandera y la vi "negra".

Te fui a buscar al mediodía a la salida, caminamos las cuadras hasta casa, me sentía grande ... mas grande que nunca, como vos me veías. Hasta el cementerio que cruzábamos parecía alegre. En la puerta de casa, debajo de los paraísos nos estaban esperando mamá y Carlitos. Era un día tan especial que el vagabundo Carlitos nos pidió que lo dejásemos pasar a lavarse.

A.F.



Kathe Kollwitz

bajamos todos los días, a los que tratamos de darles una mano, de llevarlos por el estudio, demostrarles que existe otra forma de convivencia y otra forma de vivir distinta de las que les plantea el sistema. Yo hace mucho tiempo que dejé de sentirme preso, hace mucho tiempo que aún dentro de la cárcel empecé a vivir como un hombre libre. Y eso no es solamente una frase, o que se yo, una frase linda, lo siento así y lo vivo así cada día. Pero es un desafío. ¿Sabés cuál es el verdadero desafío? Ver si esto que pude construir, esto que no sólo pude hacer durante estos años se puede trasladar al afuera. Yo quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer, porque si yo pude llegar hasta

acá, tan entero, si pude sobrevivir a todo este infierno que comenzó ese 31 de mayo, es porque mucha gente me ayudó en el camino. Me ayudó la gente de la universidad, me ayudaron profesores, me ayudaron amigos, algunos religiosos, y me ayudaron también muchos compañeros, mucha gente que ya no está, o que está perdida en cárceles del interior, o que la han matado. Y creo que por ellos yo tengo la obligación de luchar, y de levantar afuera con más fuerza que nunca las banderas de la dignidad, y de los derechos humanos."

Sergio Schoklender

Difundido por "Siglo XX Cambalache"

Dos veces con la misma piedra

Voto pan, voto cuota, voto liberal. Voto estabilidad. Voto resignado, voto posible, voto único. Voto burgués.

Desde los más variados sectores de la "inteligencia" (cómo las llamaba Sarmiento) se han dado disímiles interpretaciones del triunfo de Carlos Menem en las elecciones presidenciales. Los voceros de la nueva generación del '80, enraizados en los medios de prensa, han sacado a la luz conclusiones retrógradas, diagnósticos absurdos, proyecciones incongruentes. Y todo en nombre de la democracia. Corruptos, traidores, ambigüos, menemistas, alfonsínistas, bordonistas. Pero bastaría con mencionar tan solo que el voto es la mentira primera, la ilusión vendida, la trampa en sí misma. Tan torpe y engañoso resulta elegir un presidente como seleccionar un patrón. Ambos estarán siempre en contra de los trabajadores y a favor de sus propios intereses. Para decirlo más claro aún: los presidentes son los empleados del patrón-poder. Y los militares sus custodios.

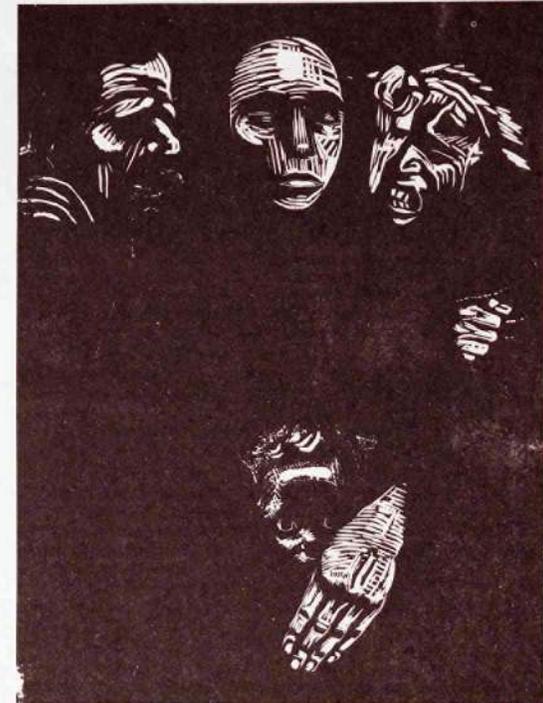
Es obvio entonces que nada se elige (al menos con el voto democrático de estos sistemas modernos de opresión). O sí. Hambre de pan o de fideos, marginación o pobreza, muerte lenta en la vía pública o asesinato por la fuerza de seguridad. Y si no, alcanza con remitirse al comisario Patti. Con el 72 por ciento de los votos se impuso el torturador de Pilar. Tal vez por ser más efectivo y directo (un custodio en el gobierno, comunal en este caso) o tal vez por aquella sentencia que mejor lo explica: "No hay peor fascista que un burgués asustado". Así, entrapada entre el engaño y el miedo, la gente votó. Y olvidó. El indulto y la represión, la deuda externa y el hambre interna, la injusticia y la corrupción. Y valen algunos datos, como para refrescar la memoria, el 10 por ciento más rico se queda con el 50 por ciento de lo producido a nivel nacional mientras el 20 por ciento más pobre subsiste con el asistencialismo y el 5 por ciento que recibe de ese producido. Y la estabilidad, la santa estabilidad. Desde su implementación los salarios no sólo no subieron sino que bajaron más de un 30 por ciento en términos reales. Por ejemplo, según datos del propio gobierno, la electricidad subió un 93%; el gas, 115%; agua corriente, 87%; teléfono, 197%; peaje, 170%; alquileres, 357%; educación, 160%; impuesto inmobiliario, 116%. Salarios, 0%. Queda claro.

Y tres millones de desocupados, y otros tres millones y medio de jubilados con la mínima retribución, y tres millones más de asalariados con menos de 400 pesos de ingreso mensual. Todos, sumados a sus grupos familiares, involucran a más de veinte millones de habitantes. Bastante más que el electorado que votó a Menem y a más de lo mismo. Y lo votaron. Por improvisación o por desidia, por engaño o por egoísmo, por desesperación o por cobardía, por manipulación o por ignorancia. Y es que esa parte de la naturaleza del hombre. La del volun-

tarismo, que no alcanza. La de la esperanza, que no sirve. La de la fé, ilusoria. Siempre la misma naturaleza que sirve a los planes del poder. Que, por eso mismo, también son siempre los mismos, la dominación y la explotación, el usufructo de todos para el beneficio de pocos. Y el hombre, único animal que cae dos veces (y si no que fue esta reelección) en la misma trampa: la inclusión en el sistema a cambio de las migajas de la pobreza o la marginación y la muerte por inoperancia y resignación. Y no es que no haya opción. La hay, se sabe. Pero habría que abandonar el egoísmo, desechar el miedo, enfrentar el riesgo, luchar por la dignidad.

Mientras tanto, o para tanto, conviene recordar que inevitablemente la falta de acción deviene en la extinción. Habrá que pensarlo, al menos para no seguir tropezando con la misma piedra.

Daniel Foucault



Kathe Kollwitz

El Arte es basura

Hay, en la civilización, un sobrante que molesta profundamente. Está en apariencia en su esencia, pero no lo comprende. Cuando el poder mira una obra de arte no sabe exactamente lo que mira. Pero no es necesario que vaya al museo para experimentar ese desconcierto: cuando mira una cúpula no sabe qué mira. Cuando mira el remate de un mueble de los años veinte, no sabe qué mira. Cuando mira una mascarita, no sabe qué mira. Si unos tipos pintan de azul una tapia, no entiende.

Decimos el poder. Queremos decir la mirada del poder, que desafortunadamente es la mirada de muchos.

La mirada del poder no comprende el arte. El arte, en realidad, se le aparece como un remanente de la civilización. Algo que se hizo no está claro para qué.

Peor aun: algo que siendo un sobrante está sin embargo adherido a todas las cosas. Porque, ¿cómo fabricar un producto cualquiera sin que tenga la más mínima sugestión estética? Una jeringa, una cuchara, un enchufe, guardan remotas relaciones con la belleza. El sobrante es peor que la mugre: no es que se adhiera a todo, sino que parece formar parte de todo. O ser la única forma en que el todo se manifiesta. Ser es ser una forma.

Resulta difícil de entender incluso para la gente que sufre las consecuencias de una sociedad

eminente práctica, donde lo que cuenta se cuenta en plata.

Tal vez la rara percepción de que el arte es considerado, profundamente, una basura, mucha gente hace un arte parecido a la basura. Deforme, burlesco, precario, irónico, desesperanzado.

Pero no hace falta hacer ese único arte, porque el arte dio siempre cuenta de la basura, de lo instantáneo, de lo que dura poco, del sobrante. Cualquier arte es, por ser arte, testimonio de cómo trata el poder a lo que intenta revelar un mundo no vertical, sino complejo y nada perdurable. Todo el arte, aun el que no trata de ser testimonio de la explotación y la cosificación humanas, da testimonio de esto. De un modo o de otro, se da de cara con el hueso de la historia, con la verdad de la historia.

No queremos decir que el arte es subversivo y peligroso. O que es lo único que puede llegar a ser subversivo y peligroso. O que todo el arte es igual. Queremos decir que la relación del arte con el poder es antagónica. Más allá de que cada artista tiene su ideología, el hecho de ser artista lo coloca en una situación por lo menos incómoda.

¿Por qué hacer estas reflexiones hoy? Tal vez porque una sistemática a actitud del gobierno ha sido la de ignorar esta basurilla flotante a ver si se la lleva el viento. Tal vez porque ni la industria del entretenimiento tiene aquí

necesidad de buenos artesanos y hasta de buenos artistas: la hacen, por lo general, chantas, conscientes o inconscientes.

Si continuamos oponiendo el arte al arte del entretenimiento, continuamos sosteniendo un antagonismo que no es el real. Si decimos que incluso el entretenimiento tiene arte, entonces nos autorizamos a decir que con el otro arte se puede hablar así como se habla con el vecino, con los amigos, con los que tienen una zona de sí que no entra plenamente en el circuito de las mercancías.

Hablar con el arte es bueno, porque hablar es lo que nos hace humanos.

Hablar con el arte no nos distingue de los animales, que en realidad hablan con el mundo.

Hablar con el arte, como todo hablar, es lo que nos permite construir y reconstruir una relación con la realidad, con la historia, con los hombres. Porque si no hablaríamos no seríamos animales. Seríamos cosas, pero cosas sobrantes. Basura industrial. Residuos.

Cuando hablamos de desacralizar el arte, no lo hacemos contra el arte. Lo hacemos contra los que, sacralizándolo, lo apartan, para que muera -incluso para disfrutarlo en soledad, antes de que muera-, del circuito de las cosas humanas, necesarias para vivir, necesarias para estar más lejos del poder y más cerca de nosotros.

Audio

Desde 1897 en la calle

CONCEPCIONES EPISTEMOLOGICAS EN BAKUNIN

El anarquismo no solamente debe ser concebido como una ideología, o como un programa doctrinario para la acción. Muchos de los hombres que se reconocieron como anarquistas o libertarios han desarrollado un cuerpo de ideas que abarcan desde reflexiones políticas, sociológicas, económicas y ético-morales, hasta elaboraciones filosóficas. Mucho material se puede encontrar tanto de producción libertaria como de interpretación y análisis de esta concepción. Sin embargo, es difícil encontrar trabajos anarquistas sobre el tema específico del desarrollo y la producción científica, quizás por una polarización sobre aspectos más vinculados a la acción política. A pesar de ello pensadores como Bakunin le han dedicado parte de sus escritos. Es significativo que tanto el marxismo como el anarquismo, que tan suspicaces se mostraron siempre con toda idea emanada de la burguesía, hayan confiado sin embargo en la ciencia como una producción supraclassista. Y el hecho es que creyeron que tal producción era de carácter universal. Pero, ¿Si supieron identificar los contenidos de una ideología idealista y burguesa, porque no sospecharon que la ciencia que se realizaba inspirada en el seno de esa clase correspondía a una visión particular de esa clase? Al respecto creo que el imponente desarrollo de la ciencia en el siglo XIX, que corona un proceso nacido en el renacimiento establece importantes nexos con el mundo del trabajo. Es decir, que el desarrollo de la ciencia experimental moderna se veía y era en realidad el producto de un proceso que emergía de las nuevas necesidades sociales. Recordemos que para la mayoría de los filósofos y científicos decimonónicos, el desarrollo científico implicaba un progreso limitado tanto en el campo del conocimiento como en el terreno del mejoramiento de las condiciones materiales de vida. Había pues entonces una confianza irrestricta en los resultados de la ciencia. Sin embargo sólo el anarquismo, aunque no haya realizado aportes metodológicos o epistemológicos significativos, aunque ninguno de sus pensadores pueda incluirse como fundador de alguna nueva ciencia, ha reflexionado críticamente contra la conversión de la ciencia en un parámetro excluyente para el dominio de la realidad tanto natural como social. Seguramente esto es producto de una visión que se constituye presentando a la ciencia como instrumento desmitificador frente a la metafísica de los filósofos idealistas, y fundamentalmente frente a la preeminencia ideológica en la conciencia de los pueblos de la religión y la teología. Y es que para Bakunin la ciencia representa esencialmente un instrumento de lucha ideológica contra la religión. Al respecto cito: "...No ha llegado a la ciencia (el hombre) más que porque las ha comenzado precisamente él mismo (a las concepciones teológicas y metafísicas) a ponerlas en tela de juicio. Y duda de ellas, porque una larga experiencia de la teología y de la metafísica que han creado esas ideas le ha demostrado que ni una ni otra ofrecen garantía alguna seria para la realización de sus creaciones..." (pag. 276) (1)

Teología, religión, metafísica, son sinónimo de injusticia social, embrutecimiento de las clases populares, porque son el medio por el cual las clases poderosas dominan las conciencias. Por lo tanto el primer punto para combatir tales doctrinas y fundar una ciencia frente a la

cual todos los hombres son iguales, es asignarle a esta su condición inexcusable de ateísmo. Para que la ciencia sea tal tiene que partir del principio declarado de negación de dios.

"...Esta verdad, (la inexistencia de dios), tan evidente, tan sencilla, y que yo creo haber desarrollado suficientemente en el curso de este escrito, constituye el punto de partida del materialismo científico. ..." (pag. 290)

El hecho es que en el momento en que Bakunin concibe estas ideas, todavía había un tutelaje de la teología, que había sido expulsada del terreno de las ciencias naturales, fundamentalmente de la física, pero que todavía ejercía fuertes influencias en el terreno de las incipientes ciencias sociales.

Bakunin entiende una diferencia y al mismo tiempo una unión indisoluble en el objeto de la ciencia, pues si en cierto sentido es menester para él separar a las que tienen por objeto a la naturaleza, de las que tienen por objeto a la sociedad humana, aunque las concibe en el marco de una tradición que tiene por modelo a las ciencias naturales y piensa que ambas están gobernadas por las mismas leyes. "...Sigo el uso establecido separando en cierto modo el mundo social del mundo natural. Es evidente que la sociedad humana, considerada en toda la extensión y en toda la amplitud de su desenvolvimiento histórico, es tan natural y está tan completamente subordinada a todas las leyes de la historia, como el mundo animal y vegetal, por ejemplo de que es la última y más alta expresión sobre la tierra. ..." (pag. 212)

La cuestión es entonces como se establece para Bakunin la nombrada legalidad y por ende su concepto de objetividad científica. En primer término no es ella el producto arbitrario de la manera en que el hombre se relaciona con la realidad a partir de una serie de determinaciones históricas y sociales. En este sentido comparte con los positivistas y marxistas, que tales leyes son fruto de la captación de la regularidad y repetición cíclica y constante en los fenómenos. Pero difiere de los primeros en tanto no se trata de una legalidad que da cuenta de lo constante en tanto inerte, es decir, la ley constante del fenómeno constante, sino que se podría decir que comparte con los marxistas la visión hegeliana de la ley como una forma de dar cuenta del fenómeno inconstante. Esto quiere decir que se trata de una forma de captar la realidad en su movimiento, en su devenir, y por tanto la ley es la imagen constante del fenómeno inconstante como en Hegel. Y esto debe ser así porque la naturaleza misma se manifiesta como cambio constante. Al respecto nos señala: "...Me acercaré pues mucho más a la verdad diciendo que la naturaleza es la suma de las transformaciones reales de las cosas que se producen, y se producirán incesantemente en su seno. ..." (pag. 201)

Y más adelante agrega, "...Todo lo que es natural es lógico, y todo lo que es lógico o bien se encuentra ya realizado, o bien deberá realizarse en el mundo natural, inclusive en el mundo social. ..." (pag. 211)

En este sentido encontramos una de las varias ambigüedades que señalaremos a lo largo del trabajo. Aquí se trata de una contradicción entre el sentido de de-

terminación o causalidad tanto natural como social que sostiene el hegelianismo, que hace de la historia el reino de la necesidad y en última instancia de la fatalidad, pues el desarrollo conduce unívocamente a un lugar, la realización del espíritu absoluto, y que en el caso del marxismo se expresa como leyes de la historia que desembocan necesariamente en el socialismo y el comunismo, con la concepción libertaria no determinista que plantea las modificaciones sociales no como sujetas y predeterminadas sino como una construcción ejercida desde la libertad y voluntad humanas. Esto es que no hay ninguna necesidad o proceso irreversible que conduzca a los hombres a una sociedad mejor. Ella será el fruto de la elección y de la autodeterminación de las voluntades libres, y no un proceso inexorable. Lo interesante es que el mismo Ba-



kunin advierte que el acercarnos por medio de la razón y la ciencia a una verdad más confiable que la que ofrece la religión no nos autoriza para afirmar que podemos conocer absoluta y certamente los procesos naturales y sociales como para establecer el derrotero de los acontecimientos. No hay en las concepciones bakuninianas un determinismo social ni un fatalismo histórico. Para él una sociedad humana mejor no es el corolario de un proceso en sí mismo. En otras palabras la sociedad sin clases no será un acontecer inexorable, ni siquiera necesario, sino que se ha de construir como producto de una voluntad consciente.

El marxismo fascinado por ese maravilloso método que es la dialéctica cree haber descubierto la llave que abre todas las puertas y despeja todos los enigmas de manera terminante. Bakunin comprende perfectamente que la multiplicidad de factores interactuantes es tal que resulta absurdo establecer pronósticos. Al respecto señala: "...Llamad a eso dios, lo absoluto, si os divierte, que me importa, siempre que no deis a esa palabra, dios otro sentido que el que acabo de precisar: el de la combinación universal, natural, necesaria y real, pero de ningún modo predeterminada ni preconcebida, ni prevista, de esa infinidad de acciones y reacciones particulares que todas las cosas realmente existentes ejercen incesantemente unas sobre otras. ..." (pag. 202)

Y en este pasaje podemos ver como se rescata la más genuina tradición materialista. Pues ya Epicuro distinguía lo que era la naturaleza en sí misma, que podía ser conocida por analogía de lo que era la naturaleza para nosotros en tanto ella era captada por nuestros sentidos y nuestra razón. Y aquí tenemos una distinción fundamental entre lo que es el fenómeno para el materialismo y para el idealismo. Pues una cosa es el reconocimiento de la dimensión humana de la realidad, de la naturaleza, que se explica como fenómeno porque es lo que reconocemos de la mani-

festación, de la concepción idealista que pone al fenómeno como un límite epistemológico y filosófico para salvaguardar lo nouménico o esencial que entonces no puede ser tratado por la ciencia y queda resguardado en el ámbito de lo teológico. Bakunin nos dice: "...Hay un límite que jamás el espíritu podrá franquear de una manera absoluta: es precisamente lo que el señor Littré llama la naturaleza íntima de las cosas, lo que los metafísicos de la escuela de Kant llaman la cosa en sí (das Ding an sich). Esta expresión, he dicho, es tan falsa como peligrosa, porque, aun teniendo el aspecto de excluir lo absoluto del dominio de la ciencia, lo reconstituye, lo confirma como un ser real. ..." (pag. 316)

El gran mérito de Bakunin y de todo el pensamiento libertario en general ha sido justamente poner en tela de juicio el papel omnipotente que estaba adquiriendo la ciencia y advertirnos contra una nueva forma de tutela arbitraria como lo fuera la de la teología. Y aquí surge un interrogante ¿era Bakunin positivista? Quizás parezca contradictorio, pero podríamos definirlo como un positivista antipositivista. ¿Por qué positivista? Pues porque indudablemente también él deposita en la ciencia la gran tarea de esclarecer y de conducirnos a verdades confiables sin avizorar que ella misma puede ser un instrumento desmitificador puesto al servicio de las clases dominantes. Bakunin cree como todos los hombres de su época y no se lo puede acusar por ello, que en tanto estén bien definidos los objetivos y los métodos para la investigación la ciencia puede brindarnos un conocimiento idóneo de la realidad. Y dice: "...Es evidente que si nuestro sentimiento y nuestra imaginación pueden darnos una imagen, una representación más o menos falsa de este mundo, solo la ciencia podrá darnos una idea clara y precisa. ..." (pag. 208)

Incluso desde el punto de vista metodológico podemos constatar que era empirista e inductivista, quizás con una fuerte influencia de Hume "...El hombre no tiene para constatar todas esas leyes generales, particulares y especiales, otro medio que la observación atenta, y exacta

de los fenómenos y de los hechos que se suceden tanto fuera de él como en él mismo. ..." (pag. 206) y más adelante

"...¿Cuál es el método científico? Es el método realista por excelencia. Va de los detalles al conjunto y de la constatación, del estudio de los hechos, a su comprensión, a las ideas, pues sus ideas no son más que la fiel exposición de las relaciones de coordinación, de sucesión y de acción o de causalidad mutua que realmente existen entre las cosas y los fenómenos reales; su lógica, nada más que la lógica de las cosas. ..., el hombre llega a la ciencia ya preparado y considerablemente corrompido por una especie de educación abstracta. ..." (pag. 215)

Este método muy pronto quedó superado históricamente, pues demostró ser poco confiable para el tratamiento de clases de objetos infinitos o indeterminados como lo son la gran mayoría de las clases de objetos de investigación científica. Aunque Bakunin reconoció que el establecer un orden de continuidad y repetición constante de los fenómenos no es absoluta, pues dejan un campo basto "...a lo que llamamos propiamente anomalías y excepciones." confiaba en el método inductivo. Además proclamaba la unidad de la ciencia bajo un método y un sistema universal que sin embargo reconociera las diferencias. Una ciencia única y polivalente para un universo único, y con la expectativa de

continúa en pag. 7



Kathe Kollwitz

Los criminales de La Tablada

"... con los soldados que tenía a cargo, matamos varios guerrilleros. Luego nos redujeron. Creía que nos iban a matar, pero nos dijeron que la cosa no era con nosotros, que nosotros éramos parte del pueblo por el que estaban luchando. En un momento del combate y ante un descuido, estando prisionero, escapé por una ventana del regimiento". (De un sargento, en el momento de escapar del regimiento, a los medios de televisión, que transmitían el hecho en directo). Los mismos medios que mostraban a guerrilleros, rendidos, varios de los cuales las fuerzas represivas (ejército y policía) luego hicieron desaparecer.

A.F.

viene de pag. 6

simples aproximaciones generales. Es paradójico que el hombre que afirmo que aquellos que hacían lo que les parecía que era lo posible, jamás habían dado un solo paso adelante, limitase tanto las posibilidades de los horizontes de conocimiento del universo y la naturaleza. Al respecto dice "...Y en efecto es muy poco probable que la ciencia humana llegue nunca a un conocimiento algo satisfactorio de los fenómenos que se pasan en una de esas innumerables estrellas, de las cuales la más próxima está casi doscientas setenta y cinco mil veces más alejada de nuestra tierra que nuestro sol. ..." "Pero si la ciencia positiva, es decir, la ciencia seria y única digna de este nombre, fundada sobre la observación de los hechos reales y no sobre la imaginación de los hechos ilusorios, debe renunciar al conocimiento real o un poco satisfactorio del universo, desde el punto de vista astronómico, con más razón debe renunciar a ello bajo el punto de vista físico, químico, y orgánico. ..." (pag. 313)

Indudablemente la realidad superó las expectativas más optimistas con respecto a la posibilidad de conocer los dos más grandes obstáculos señalados por Bakunin, lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño, y tal cosa queda demostrada no sólo por el conocimiento, sino y fundamentalmente por el manejo instrumental en ambas direcciones.

Creo que queda a través de lo expuesto y fundamentalmente de lo citado el carácter empirista e inductivista, del pensamiento bakuniniano, además de las coincidencias con el positivismo que sin embargo él idealista en sus proyectos objetivos y métodos, batalla de la cual y a pesar de justificadas limitaciones históricas Bakunin libro un combate fundamental.

Las citas del presente trabajo fueron extraídas de "Consideraciones filosóficas" de las "Obras completas de Miguel Bakunin" publicadas por "La Protesta" entre 1923 y 1928

obtener conocimiento. Para Bakunin el proceder metodológico positivista es ateo y materialista, y por lo tanto es menester que los positivistas renuncien a sus filiações ideológicas y se reconozcan como tales, esto es, como materialistas y ateos. ¿Por qué esto es tan importante?, porque para él "...toda teoría se traduce, tarde o temprano, en instituciones y en hechos humanos. ..." (pag. 314)

Por ello es imprescindible destruir los últimos vestigios de idealismo y de metafísica en la ciencia, justamente para que ella pueda convertirse en expresión de los intereses de un hombre que se ha sacudido el prejuicio absurdo de la religión "...Les sería muy fácil acabar con todos los equívocos proclamándose abiertamente lo que son en realidad, materialistas y ateos ..." (pag. 287)

En realidad Bakunin estaba pidiendo que se reconociera que no pueden las ciencias y particularmente las sociales estar bajo la tutela de la teología como lo estaban los saberes de esas disciplinas en su época. Creyó que la objetividad de la ciencia se podía poner por encima de instancias ideológicas como un árbitro imparcial. No pudo reconocer que los viejos prejuicios sostenedores de saberes reaccionarios se infiltraban dando a las ciencias un contenido ideológico escondido justamente en la apariencia de imparcialidad y objetividad. Como un nuevo caballo de Troya el idealismo asignó como un contenido universal lo que seguía siendo su propia forma de entender el mundo. Batalla esta que aún hoy deben librar los que detectan estas astucias de la razón burguesa, razón instrumental, razón técnico-científica, razón idealista en sus proyectos objetivos y métodos, batalla de la cual y a pesar de justificadas limitaciones históricas Bakunin libro un combate fundamental.

Andrés Momburó

PRESOS POLITICOS

Juan Carlos Abella: Cárcel de Caseros, condenado a 10 años.
Juan Miguel Burgos: estudiante, condenado a 11 años.
Daniel Gaiboud Almiron: estudiante, condenado a 13 años.
Fraay Antonio Pigané: Condenado a 20 años.
Roberto Felicetti: Condenado a prisión perpetua más reclusión por tiempo indeterminado.
Claudio Veiga: Detenido dentro del cuartel. Condenado a prisión perpetua.
Claudio Rodríguez: Condenado a prisión perpetua.
Miguel Aguirre
José Moreyra: albañil. Condenado a prisión perpetua.
Gustavo Mesutti: condenado a prisión

perpetua
Miguel Fladutti: estudiante. Condenado a 13 años.
Carlos Ernesto Motto: estudiante, condenado a prisión perpetua.
Luis Darío Ramos: Condenado a prisión perpetua.
Segio Paz: Condena a prisión perpetua.
Cárcel de Ezeiza
Dora Molina de Felicetti: Condenada a 15 años.
Cynthia Castro: Condenada a 11 años.
Claudia Acosta: condenada a prisión perpetua más reclusión por tiempo indeterminado.
Isabel Fernández de Mesutti: condenada a prisión perpetua.
Ana María Sivori

NO ENTIENDO

Hace frío. Realmente frío. Es setiembre y no parece primavera. Estoy por bajar del colectivo en Chacarita. Son las tres de la mañana. Cuando llego a la puerta veo ahí atrás, sentado en un rincón en el último asiento, a un pibe durmiendo. Me quedo un poco, lo miro, después bajo. Empiezo a irme pero ... me sigo quedando. Camino hacia adelante, me acerco al chofer por afuera y le aviso: "Tenés un chico dormido atrás". "Si, ya sé", me contesta se me queda, se me queda mirando. No entiendo bien. Es como si no lo hubiera descubierto, como si no fuera nuevo.

El colectivo arranca, para en el primer semáforo y veo al chofer que sacude al pibe y lo baja mientras mira por la ventanilla trasera hacia donde estoy. Sospecho de mí. Me siento casi culpable, responsable. El pibe baja y se queda parado mirando el subte que, a esa hora, hace rato que no funciona. Parece que todavía no se despierta y mira sin saber donde está. Tiene una camperita gris, de esas de lana, remendada en el cuello. Debajo lleva un pullover y una camisa. Un poco sucia la ropa. Los pantalones están rotos en las rodillas y también ahí, cosidos con un mismo hilo blanco. Los zapatos, oscuros, gastados sin duda. Un cordón en uno.

"¿Qué te pasa pibe?", le pregunto. "Me quedé dormido - empieza a contarme - iba a Constitución ¿Sabés? venía de lo de mi hermano, en Marcos Paz". Habla pausado, no muy seguro. "Ayer me quedé a dormir con él y hoy cuando ya era de noche me baje de la lujanera y me tome el 39 para ir a casa". Empieza a despertarse parece. "Vivo en Constitución, frente a la estación ¿vivo? Pero me quedé dormido.

¿Que hora es?" Las tres pasadas le digo. "Ahora no tenés mas colectivo para volver, recién a las cuatro sale el primero". El pibe me miraba. Le sigo explicando pero parece no escucharme. Igual me mira, me sigue mirando. Sin que me pida, le ofrezco plata para el colectivo. No me alcanza. Yo se que no me alcanza. Me fijo cuanto falta para mi tren. Quince minutos. Sólo quince. Es que es el último y si lo pierdo...

Le aconsejo al pibe que se quede adentro de la estación, que allí hace menos frío. Me hace caso y me sigue hasta la boletería. Lo saludo con una caricia. Me voy ... vuelvo. Doce minutos. Le digo que si quiere llamo a la policía para que lo lleve a la casa. No estoy muy convencido. El tampoco. Y me mira otra vez. Esta vez, desconfiando me parece. Lo entiendo. Le digo que ya se, que yo también.

Vuelvo a preguntar por qué. Cómo es que se quedó dormido, que si no hay nadie que lo espere... Es como un reproche, lo miro y así me mira. Me dice que ya me contó y vuelve a callar sin quitarme los ojos de encima. Como para que lo entienda, pienso. Pero no se... No se si entiendo. Es como me tengo que ir. Mi casa, mis chicos. ¿ Pero que hago con el pibe? Ahora faltan diez minutos. Me acerco a un bar de la estación y cuento al encargado lo que pasa. Que el chico se quedó dormido, que se tiene que quedar ahí solito hasta el primer colectivo, que si lo puede cuidar. Que yo me tengo que ir... El tipo se sonríe. "Déjelo - me dice - hay tantos...". Se la pasan yendo y viniendo", Me explica medio con sorna. "¡ Pero es una criatura!". Protesto, me enojo no hay caso. El tipo ya no rie, pero no entiendo, tampoco quiere. Y ya no se más. Cinco minutos. Me acerco otra vez al pibe y le recomiendo que se cuide, que se quede cerca de las boleterías, que ahí hay menos peligro... y menos frío. Otra vez me obedece. Se queda ahí, parado junto a la pared esperando, siempre obedeciendo, y yo ... yo que me siento un hipócrita. ¡ Es que lo estoy abandonando! Y esto me angustia. Pero ¿ qué más puedo hacer? Faltan tres para mi tren. Lo miro al pibe pero el ya no. La cabeza gacha, ¿pensando? Me siento peor. Igual lo saludo. "Chau viejo". "Chau", me dice. Corro por el andén y alcanzo a subir al último vagón cuando casi cierran las puertas. estoy mal, muy mal. Me tapo la cara con las manos. Tengo ganas de llorar pero no me alcanza... otra vez, no me alcanza. Hace frío, realmente frío. Pienso: Alguien se robó la primavera.

Daniel Foucault.

HERMANO

OPRIMIDO

El último hecho por el notable luchador y pensador social poco antes de su muerte en la imposibilidad ya de contactar físicamente con los trabajadores por lo avanzado de su enfermedad. Por Rafael Barrett^(*)

Compañeros no tengo fuerzas ni voz para complacer al Comité que me ha invitado a dirigiros la palabra como otros años, pero os envío estas líneas en prueba de que mi espíritu está con vosotros.

Estoy con vosotros porque vivo al día del fruto de mi labor. No comprendo que los obreros manuales rechacen a los intelectuales. Así como la mano tiene su inteligencia, que es el tacto, la inteligencia tiene su musculatura que es la voluntad. Todo lo que trabaja va junto hacia el mismo destino. Trabajar es ascender. Todos los que trabajan suben juntos hacia la luz. Lo que nos importa no es distinguir los que trabajan de una manera de los que trabajan de otra, sino distinguir los que trabajan de los que no trabajan, los propietarios, para los cuales la ociosidad es un placer y un honor, de los proletarios, para los cuales la ociosidad es el hambre o el crimen. Y si conviene rechazar a los intelectuales de alma burguesa, también conviene rechazar a los obreros traidores, y a los que beben en las sacristías la leche de oveja de la resignación.

¡No nos resignemos jamás! Ante todo, no nos conformemos con nuestros propios vicios, con nuestras cobardías, con nuestra ignorancia. No creamos jamás que somos bastante sabios, bastante valientes, ni bastante justos. Y después, no nos conformemos nunca con el orden social. Seamos eternos descontentos. No digamos como dijo el dios de los judíos que el mundo es bueno; para un dios idiota y asesino como aquél, cualquier mundo era bueno. Pero nosotros diremos que el mundo es malo, porque somos mejores que el mundo, porque hemos venido a embellecerlo, a transfigurarlo y a crearlo nuevamente. ¡Ay de nosotros el día que estemos satisfechos del ministro, del obispo, del general, del juez y del banquero! ¡Ay de los asnos que se enorgullecen que los monten!

Conservémonos en perpetuo gesto de protesta contra todo lo que oprime el lomo, el corazón o la mente. Reclamemos, exijamos, impongamos sin cesar el bien, empujemos el Universo hacia adelante. Hablemos con la frente muy alta a los falsos poderosos. No nos acerquemos de rodillas a los dioses moribundos, nosotros somos los dioses jóvenes. No nos inclinemos ante las ruinas del pasado, nosotros que somos los conquistadores del futuro.



Seamos unidos, seamos fuerte. No basta tener razón, hay que realizarla, ¡hay que ser fuertes! Y hablemos como hombres, nada de pedir limosna. Podrían dárnosla, y sería una calamidad. Nada de pedir hospitales, asilos, pensiones de viejos, cloacas donde se tira la carne usada, para tranquilizar la conciencia de los ricos. No les digamos: piedad, nuestros hijos tienen hambre. Digamos: nuestros hijos tienen rabia, una robusta rabia. Son más ágiles, más numerosos y más audaces que los vuestros, y los devorarán.

Compañeros: criemos a nuestros hijos en el libre examen y en la santa rebeldía. Criémoslos para que triunfen en la sublime batalla, y para que brillen sus claros ojos y sus blancos dientes en la enorme caricia de la aurora.

(de LA ACCION, 2 de mayo de 1910)

^(*) Rafael Barrett (1874 - 1910). Pensador y luchador social. Edit. Américalee: Obras (3 tomos) y Edit. Ayacucho (Venezuela)



Kathe Kollwitz

Buenos Aires, 31 de mayo 1995

COMUNICADO DE PRENSA

Canal 4 UTOPIA, es un canal independiente de baja potencia que transmite para la zona oeste de esta Capital desde hace tres años. Al igual que otros medios barriales, este medio ha sufrido la persecución del COMFER y la C.N.T., en dos oportunidades ha sido allanado y sus equipos decomisados. A pesar de ello el canal ha logrado siempre volver al aire con la colaboración de los televidentes y además incrementado su audiencia, gracias al apoyo de instituciones barriales, educativas, centros culturales, de estudiantes, etc.

En los últimos días y a partir de unas declaraciones del Sr. León Guinsburg, interventor del COMFER, en un diálogo con Guillermo Marconi, por radio Municipal, en las que con falsas acusaciones se comprometió a sacar del aire a CANAL 4 UTOPIA, se han sucedido una serie de actos intimidatorios, como llamados telefónicos con amenazas de bomba, interferencias en algunas zonas que incluían los diálogos telefónicos que no estaban saliendo al aire (es decir que están intervenidos), y llegando a la intimidación de colaboradores en su propio domicilio.

Por todo esto, y a sugerencia de varios televidentes, haremos mañana a las 18 hs. en la Plazoleta de Primera Junta, Rivadavia al 5500, una concentración (por la fecha del comunicado los lectores se darán cuenta que esta concentración ya pasó, pero seguramente habrán otras) a donde invitamos a todos nuestros televidentes, a organizaciones sociales y culturales, y a todo aquel que se sienta comprometido en la defensa de la libertad de expresión.

Agradecemos desde ya su atención y pedimos por favor que difundan esta gacetilla de prensa.

Fabián Moyano
Director Canal 4 UTOPIA

Después de la concentración del jueves 1º, los asistentes, más de 400 personas, marcharon hasta la puerta del canal. Se encontraron con autoridades y policías que lo estaban clausurando. La gente impidió que lo vaciaran, como lo habían hecho otras veces (aunque algunas cosas rapifaron), y que se llevaran preso al director. Por último, con el consentimiento de éste (Fabián Moyano) y en compañía de organismos de derechos humanos y algún político, fue conducido detenido a Tribunales, donde se le tomó declaración y "se lo dejó en libertad".

El canal sigue saliendo al aire. Respalda esta situación es respaldar todos los espacios de libertad.

Los jueves a las 18 hs. está previsto continuar con las concentraciones en la plazoleta de Primera Junta. No dejemos que el fascismo avance.

Grupo Editor de "La Protesta"

Redactor responsable:
Amanecer Florito

Correspondencia:

R.N.P.I. 1.300.262

Casilla de Correo 20
(1439) Buenos Aires, Argentina

RECORDAMOS:

QUE DE SU COLABORACION ECONOMICA
DEPENDE LA REGULAR APARICION
DE NUESTRO PERIODICO

El Grupo Editor